

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En esta Ciudad, Capital de la  
Provincia (un mes)... 1 peseta  
En el resto de la Provincia y  
Península (trimestre)... 3 >  
En el Extranjero y Ultramar  
(semestre)... 8 >

## LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico,  
calle de San Francisco número 73,  
y en la Imprenta del mismo, San  
Francisco número 32.  
Toda la correspondencia debe dirigirse  
al Administrador, en dicha imprenta.

Santa Cruz de Tenerife 29 de Junio de 1895.

## LA OPINION

## EL PRINCIPIO DEL FIN

A los que creían ó aparentaban creer que las cosas seguirían en esta provincia, mandando los conservadores, como cuando gobernaban los fusionistas, es decir, que el caciquismo del Sr. León y Castillo—merced al acostumbrado empalme—subsistiría *intangibile*, no habrán podido menos recientes sucesos que hacerles mudar radicalmente de opinión.

No pueden tener significación más elocuente los nombramientos de jueces y fiscales municipales, recaídos en personas dignísimas y todas ellas opuestas al caciquismo hasta hoy imperante en Canarias, así como los acuerdos tomados por la Comisión Provincial, bajo la presidencia del dignísimo Gobernador civil Sr. Castañón, acerca de elecciones municipales en las que los amigos del Sr. León y Castillo se despacharon á su gusto, haciendo tabla rasa de la ley y cometiendo los abusos más escandalosos para conservar un poder que se les escapa de las manos y seguir ostentando una representación que les niega el país, harto de su ominosa dominación.

El partido conservador ha tomado valientemente la defensa de los vejados, de los oprimidos tantos años por la férrea mano del caciquismo, ha vuelto por los fueros de la ley tantas veces hollada por influencias omnipotentes en la Corte y por vez primera, en una larga serie de años, se ha logrado que los amaños no prevalezcan sobre la legalidad en los pueblos del grupo oriental del Archipiélago.

Las recientes elecciones municipales de Las Palmas, que tanto dieron que hablar y cuya ilegalidad fuimos de los primeros en denunciarla á la faz de la provincia, acaban de ser anuladas por la Comisión provincial, suceso que, por la indudable importancia que entraña, hará época en la historia contemporánea de estas islas; puesto que representa el fin del vergonzoso yugo que durante tan largos años ha pesado sobre aquéllos, cual loza de plomo.

Nuestro distinguido amigo el reputado jurisconsulto Sr. Rodríguez Pérez, combatió en un discurso elocuente como todos los suyos y lleno de copiosa doctrina el dictamen del *negociado* en el que se proponía la aprobación de las elecciones á que nos referimos, que entre varios vicios que las anulan y que ya hemos mencionado en otras ocasiones, tienen el fundamental de que las mesas de los colegios electorales no fueron presididas por los Alcaldes á quienes correspondía, conforme á las estrictas y clarísimas disposiciones de la ley. En vano el Sr. Cabrera Topham diputado por Arrecife y notario de esta Capital, por más señas, apeló á todos los sofismas con que esmalta sus polémicas y á las argucias que caracterizan su dialéctica; pues se vió obligado á ceder el campo á su elocuente adversario, proporcionándole un triunfo que bas-

tara para darle merceda fama, sino la tuviese ganada en numerosos discursos administrativos y forenses que lo han colocado en primer rango en nuestra provincia.

Los Sres. Gobernador civil, Rodríguez Pérez, García y el liberal La Rosa votaron por la nulidad de las elecciones de Las Palmas y en contra *naturalmente*, por ser hechuras del cacique y no genuina representación del cuerpo electoral, los Sres. Bento, Cabrera Topham, Bautista y Cabrera Diaz que se nos asegura representa un distrito de esta isla, por más que no lo parezca. Hubo empate, como se vé; pero en la siguiente sesión fué resuelto éste por el voto de calidad del Sr. Gobernador civil en pró de la nulidad de las citadas elecciones.

No terminaremos sin hacernos eco de las generales alabanzas que ha merecido la conducta del Sr. Castañón yendo á presidir, no la Diputación, cuando se trataba de elección de cargos como hizo su antecesor el fusionista Marchante, sino las sesiones de la Comisión provincial en que se han ventilado las reclamaciones electorales para impedir con su imparcialidad y su rectitud acreditadas que prevalecieran los amaños de un bando que en sus postrimerías apela á todos los recursos, por reprobados que sean, para contener la caída de una situación que derrumban á toda prisa los atropellos y las ilegalidades que sirvieron para encumbrarla y sostenerla.

## LA MUERTE DE RUIZ ZORRILLA

El fallecimiento del Sr. Ruiz Zorrilla, es sin duda alguna un acontecimiento trascendental para la política española en la hora presente. Por más que la dolencia mortal que lo aquejaba, lo había forzado, hace algunos meses, á retirarse de la política activa, es lo cierto que su nombre servía aun de señal de concentración para los revolucionarios del partido republicano español; es lo cierto que la masa de la agrupación progresista-democrática que el finado capitaneaba en vida, no había perdido la esperanza de que recobrada la salud, merced á los solícitos cuidados de su fiel amigo el Dr. Esquerdo, volviese á ser la protesta perenne contra la restauración monárquica el único de los jefes republicanos que en veinte años de ostracismo no sintiera desfallecer su ánimo y no aceptase los procedimientos legales, como Castelar, como Salmerón, como el mismo Pi y Margall.

Ya no existe D. Manuel Ruiz Zorrilla y puede decirse que el partido que lo seguía con el fanatismo de los musulmanes á su Profeta, ha dejado también de existir. Fraccionado, á causa de la enfermedad de su Jefe, en dos grupos, no es aventurado predecir que ambos se fundirán, ya en los demás partidos republicanos, ya en los monárquicos, volviendo á su punto de partida, á la causa que abandonaron por idolatría al caudillo, de cuya tenacidad esperaban la victoria.

No hay duda de que las instituciones que nos rigen han ganado extraordinariamente y hasta puede decirse que se han consolidado por modo definitivo con el fallecimiento del Sr. Ruiz Zorrilla, único adversario que tenían, hace ya bastantes años, digno de ser tenido en cuenta. No queda una personalidad que pueda reemplazarlo dentro de su partido, ni se vislumbra tampoco en las demás banderías de la escuela republicana quien pueda llenar el vacío que deja. No son, no, ese sofista parlamentario que se llama Salmerón, ni ese filósofo prudhoniano que apellidan Pi y Margall, los que pueden causar ni asomos de precaución á la monarquía.

Resta solamente á los caudillos de los partidos dinásticos aprovecharse de las presentes favorables circunstancias para ayudar á la obra de anulación de los dispersos y mal avenidos restos del antiguo partido republicano, debida á los nuevos derrotados que ha tomado la opinión pública, cansada de estériles revoluciones y á la descomposición que mina sus huestes, divididas en bandos irreconciliables por sus procedimientos, por sus doctrinas y por odios personales entre sus Jefes.

El eminente estadista que está hoy en los consejos de la Corona sabrá desplegar la habilidad que lo acreditó en los primeros años de la Restauración, cuando arrebató á los revolucionarios sus elementos más valiosos, para reducirlos para siempre á la impotencia, hoy que acaban de perder con el Sr. Ruiz Zorrilla la última esperanza de triunfo.

Otro día emitiremos quizás nuestra humilde opinión acerca del que en vida llamaban los republicanos ilustre proscrito; hoy solo nos toca desear, como cristianos, el eterno descanso para su alma.

## CRÓNICA POLÍTICA

Por fin se han aprobado los Presupuestos del Reino, así como los de nuestras provincias de Ultramar. Todo tiene su fin, hasta la obstrucción republicana ayudada por la oposición silvelista y los levantiscos é indisciplinados elementos liberales que tiran á anular la jefatura del Sr. Sagasta. Ahora quedan por aprobar algunos proyectos de ley presentados por el Gobierno de S. M. para hacer frente á la situación á que nos ha traído la guerra civil en Cuba y todo hace presumir que no terminará este mes, sin que se cierren las Cortes, con lo que el Gobierno podrá marchar libre y desembarazadamente y dedicar toda su atención á solucionar los problemas pendientes, que no son pocos, ni dejan de revestir gravedad desusada.

La herencia que legará el partido liberal al conservador no puede ser más triste: comprometida la disciplina del ejército, sin marina ó poco menos, con una guerra en Filipinas y otra en Cuba, las tendencias regionalistas recrudescidas, la producción nacional sin protección y sin tratados comerciales que nos conviene ajustar con algunos países extranjeros, los problemas económicos sin resolver y la Hacienda caminando á su ruina.

Únicamente un partido patriótico, como lo es el conservador y un estadista probado como también lo es el Sr. Cánovas del Castillo, que salvó al país del abismo á que lo conducían las consecuencias de la revolución de Setiembre, pudieron tomar á su

cargo esa ingrata tarea, y España y Europa entera confían en que el hombre que logró llevar á feliz término las dos guerras civiles mayores que registra nuestra historia contemporánea y que reconstituyó en pocos años una nación desquiciada, llevará á cabo la empresa no menos difícil que hoy se le encomienda.

La insurrección de <sup>\*\*</sup>Cuba alentada por los Estados Unidos y favorecida por la incuria del gobierno del Sr. Sagasta que tenía la isla desguarnecida de fuerzas de mar y tierra y pretería á los españoles incondicionales por mimar á los que al primer grito insurreccional se lanzaron á la manigüa, tiene más importancia de lo que en un principio se creyó. La época de las lluvias les ha favorecido en alto grado y el no contar con embarcaciones de poco calado para vigilar las costas, ha permitido á los filibusteros el realizar desembarcos sin la menor dificultad.

La muerte del organizador de la presente insurrección, el infatigable Martí, ha sido confirmada plenamente; más no la de Máximo Gomez que hoy figura como general en jefe de los rebeldes, capitaneados casi en su totalidad por gente de color, entre los que Maceo figura en primer término. Verdad que la inmensa mayoría de su fuerza está compuesta por negros y mulatos.

La rebelión, circunscrita hasta hace poco á Santiago de Cuba, ha invadido el Camagüey, donde varias personas de viso, entre ellas el famoso Marqués de Santa Lucía, que tanto dió que hablar en la pasada guerra, se han ido con los insurrectos alegando el temor que les causaba el incendio y destrucción de sus propiedades con que les conminaba en un bando Máximo Gomez si no ayudaban á la causa separatista. Por ahora no tiene importancia el movimiento en la provincia de Puerto Príncipe ó sea el Camagüey; pero en previsión del desarrollo que pueda adquirir, el general Martínez Campos ha pedido refuerzos que el gobierno conservador se ha apresurado á enviarlos duplicados.

También las enérgicas gestiones de nuestro nuevo representante en Washington el Sr. Dupuy de Lome, han logrado de aquel Gobierno que el Presidente Cleveland espida una proclama previniendo guarden la más estricta neutralidad, por lo que hace á la insurrección de Cuba, los ciudadanos norteamericanos y que se diesen instrucciones á las autoridades federales para impedir el embarque de pertrechos de guerra y de expediciones de filibusteros, así como que se enviase el crucero *Raleigh* á las aguas de Florida con el indicado objeto.

Las maniobras de especuladores que juegan á la baja han hecho circular noticias pesimistas referentes á Cuba y aunque éstas no se han visto por fortuna confirmadas, es indudable que aquéllos han logrado su objeto; pues nuestros fondos han bajado unos dos enteros, no descendiendo más desde que se conoció la enérgica actitud del gobierno, dispuesto á enviar hasta el último soldado y á gastar el último duro en defensa de la integridad de la Patria.

El éxito definitivo de la lucha ya no se considera dudoso, ni aun por la prensa extranjera que nos es mas hostil. Será cuestión de tiempo y de dinero; pero los órganos más importantes de aquella prensa estiman que la revelión será sofocada y nosotros, en nuestra modesta opinión, seguimos creyendo lo que otras veces hemos dicho en estas mismas columnas: que pasada la estación de las lluvias que hoy embaraza las operaciones de nuestro ejército, no tardará mucho sin que la paz vuelva á imperar en la Perla de las Antillas.

Aquella parte de la opinión pública que se mostró simpática al Sr. Silvela al verlo preterido en la formación del actual ministerio, ha reaccionado en opuesto sentido. El señor Silvela, excelente sub-jefe ha demostrado al actuar como Jefe que *no presenta todas las garantías de poseer todas las cualidades de talento, de experiencia, de carácter que se necesitan para dirigir un partido*. Así lo juzga un periódico importante como lo es el *Diario de Barcelona* que no le ha rega-



teado encomios, tanto que pasaba como silvelista. Su conducta—según la citada publicación—no ha servido desde que se produjo la excisión, sino para achicarle á los ojos de las personas imparciales y á reducir su figura política á la categoría de segundo Jefe sin cualidades nativas para encumbrarse á mayor altura y mantenerse en ella por derecho propio.

Para el mencionado diario, así como para la inmensa mayoría del país, no tiene disculpa ni explicación razonable la conducta del Sr. Silvela en la discusión de las últimas elecciones municipales procurando derrotar un gobierno irremplazable en la actualidad, lo que hubiese creado un conflicto insoluble á las Instituciones que se precia de defender y una situación peligrosísima para la patria. Y no parece que se arrepiente ni se enmienda; pues en cuantas discusiones ha provocado posteriormente la malquerencia de los liberales revoltosos ó el odio de los republicanos, ha lanzado sus correspondientes alfilerazos á nuestro partido y á su ilustre Jefe, valiéndonos de ejemplo la discusión á propósito de la remisión de ternas para el nombramiento de jueces municipales, en la que alcanzó un triunfo de los que hacen época el Sr. Romero Robledo al defender su conducta amparado en la ley y en las disposiciones y procedimientos del Sr. Montero Rios, verbo de los liberales en materia jurídica.

Hacemos votos por que cese una disidencia nacida sin oportunidad y sostenida sin fundamentos serios, restando hoy elementos valiosos al partido conservador, despues de haberlo hecho caer en 1892 en el pleno desarrollo de su política y cuando tenía la confianza de la Corona y del país. Seremos los primeros en saludar con júbilo la vuelta del hijo pródigo al hogar paterno cual lo demandan el interés de las instituciones y los deberes que todos tenemos para con la Patria.

## REVISTA EXTRANJERA

El suceso internacional de mayor resonancia en esta quincena ha sido la inauguración del canal del Norte entre Kiel y la desembocadura del Elba, á cuyo acto han concurrido buques de guerra en representación de todas ó casi todas las potencias marítimas del orbe y un sinnúmero de buques mercantes, haciendo pasar algún telegrama de doscientos mil el número de forasteros que han acudido á presenciar los festejos verdaderamente regioes con que obsequia el emperador Guillermo á sus convidados.

Mientras este suceso sirve de tregua á la política interior de Alemania que anda bastante embrollada, ocupémonos de Austria-Hungría, cuyo pacto de unión espira el año próximo, circunstancia que ha obligado al emperador Francisco José á ceder á las pretensiones de los radicales húngaros que ocupan hoy el poder y que van realizando atrevidamente su programa de gobierno que tanto repugna á los principios que ha profesado siempre el viejo soberano. Tras improba lucha con la Cámara de Magnates, consiguió el ministro Wekerlé la aprobación de la ley del Matrimonio civil que al fin vino á ser la causa de su caída; pero el barón Bauffy que le ha sucedido en la presidencia del Consejo, calvinista acérrimo, acaba de lograr que se reconozca como una de las religiones oficiales á la judía y prevaleciéndose de la ingenuidad no bien demostrada del Nuncio pontificio en asuntos internos de Hungría, solicitó fuese llamado á Roma. Opúsose el canciller del Imperio conde de Kalmoky á tan injustificada pretensión; pero insistiendo Bauffy surgió una crisis que terminó con la dimisión del primero, que ha sido reemplazado por un noble polaco, el conde Golonchowsky, antiguo diplomático del que se hacen grandes elogios y que viene á seguir la política de su predecesor. Es de lamentar la retirada de Kalmoky, ferviente amigo de la paz y que ha evitado con su prudencia el que haya estallado la guerra en estos últimos tiempos en diversas ocasiones, sobre todo cuando el conflicto franco-italiano ocasionado por la matanza de Ayyues Morter.

Hemos mencionado á Italia y debemos aludir á las recientes elecciones generales que acaban de verificarse. Allí como aquí en España, como en Francia, como en todos los países en que impera más ó menos la raza latina, el ministerio gana siempre las elecciones y las hechas por el viejo garibaldino Crispi, que harto de carne como el diablo del refrán, metióse á fraile; harto de radicalismo de los más acentuado que se conoce, se ha vuelto conservador ó poco menos y ha andado en tratos con los ultramontanos para recabar su apoyo, llegando hasta á adular al Vaticano, haciéndole concesiones inauditas en el reino Italiano. Leon XIII no ha caído en el lazo y la corte romana ha

reiterado á sus partidarios la prohibición de tomar parte en las elecciones; más á pesar de todo y merced á sus novísimas tendencias conservadoras, ha alcanzado Crispi la victoria y cuenta con más de cien votos de mayoría en el nuevo parlamento.

Veremos como soluciona el problema difícilísimo que se le presenta de proseguir la política exterior de Italia, de participación en la Triple alianza y de expansión colonial en el Sudán, que tantos gravámenes ocasiona á su presupuesto con el lamentable estado de aquella Hacienda avocada á la bancarrota.

El reino de Suecia y Noruega atraviesa también honda crisis; el lazo constitucional que une ambos pueblos corre riesgo de romperse y está sumamente quebrantado á causa de las opuestas tendencias de las dos naciones. Mientras que Suecia es un país ultra conservador, es Noruega eminentemente democrático con ribetes de republicano que aspira á una autonomía más completa de lo que permite el pacto de unión. El parlamento está en abierta oposición con el monarca, que se opone á las medidas que aquél toma y que difícilmente encuentra ministros que lo representen, hasta el punto que ha poco tiempo pensó el rey Oscar en hacer renuncia de la Corona y no falta quien augure que al fin vendrán á las manos noruegos y suecos, encomendando á la fuerza de las armas la solución del litigio pendiente.

Grecia es uno de los países más turbulentos de Europa; ahora no se trata allí de la anexión de Creta que suspira por unirse á la madre patria y que se insurrecciona periódicamente contra los turcos sin lograr su objetivo, ni tampoco se trata de Chipre que mal avenido con la dominación inglesa que allí no resulta, como vulgarmente se dice, pide también su anexión al pueblo griego. La cuestión batallona es el turno no pacífico, sino turbulento de los partidos en el poder. Los griegos tienen su Cánovas y su Sagasta en Tricoupis y Delyannis que se hacen una guerra á muerte y hace poco tiempo cayó del poder el primero, disolvió el Parlamento su sucesor y en las elecciones que acaban de verificarse no ha logrado que lo elijan diputado el antes todopoderoso Tricoupis. El nuevo parlamento es delyannista y como á cada cambio de situación hay trasiego de empleados, ahoran sacan vientre de mal año éstos, mientras los tricoupistas atraviesan el período de las siete vacas flacas, haciendo pinitos antidinásticos.

En Bulgaria, la *Sobranje* ó parlamento ha decretado la acusación del famoso dictador Stambuloff, que además de las infracciones constitucionales que se le han probado, resulta que ha dado aplicación indebida á los fondos del Estado y lo que es peor, que lo hace descender á la categoría de timador vulgar que se ha apropiado sumas considerables. Bulgaria vá entrando en un período de calma relativa y sino expresamente, de un modo tácito las potencias que antes se oponían, han reconocido el actual estado de cosas creado con el advenimiento del príncipe Fernando de Coburgo.

## LA INSURRECCION CUBANA

Y EL GENERAL MARTINEZ CAMPOS

La impresionabilidad de nuestro carácter es origen en muchas ocasiones de que vaya la opinión pública del más exagerado optimismo á los pesimismos más absurdos, sin que la movilidad meridional consienta un alto producto en los términos medios, donde la verdad tiene su asiento.

Lanzado el grito de guerra á fines de Febrero último en los alrededores de Baire, optimismos que, con fines políticos harto censurables, sostenían algunos, buscando disculpas á errores cuyas consecuencias comenzaban á tocarse, tuvieron á la opinión engañada, pasando con precipitación á pesimismos tales, que engendraron desconfianzas y aumentaron los peligros.

La previsión del Gobierno liberal-conservador, la noble y patriótica franqueza de su ilustre jefe y el envío de tropas á Cuba, con el nombramiento del señor general Martínez Campos para mandarlas, hicieron presagiar desdichas, abriendo el corazón seguidamente á esperanzas, no ya de éxitos inmediatos, sino de pacificación total, que, para algunos, parecía tocarse.

Diéronse al olvido los ejemplos que la anterior insurrección ofrecía, cerráronse los ojos á toda verdad y se supuso á los poderes directivos de la hueste autonomista como dispensadores de la guerra y de la paz, preparándose á festejar la llegada á las playas cubanas del ilustre caudillo, rindiéndole homenaje al frente de las fuerzas en rebelión contra España, haciendo entrega de las armas al representante del Gobierno del Rey.

La actual rebeldía, producto de dos años de constante labor en el extranjero y en las propias ciudades cubanas, engendrada por el error y las debilidades de los gobernantes de aquella tierra y los políticos que desde la patria les daban dirección, seguía su paso, y del período de incubación pasó al de crecimiento, en el que aún se encuentra.

La opinión pública sufrió nuevo desengaño, empeñándose temerariamente en buscar el autor de una fábula que ella había creado y á que ella había dado vida.

Un día, era un periódico que acogía rumores de paz como si se estuviera realizando; después suponíase al Ejército en completo descanso, aguardando el resultado de negociaciones que se decían entabladas; mientras tales ficciones hallaban eco en la Prensa, en la Bolsa y en los Círculos políticos, recibíanse telegramas de encuentros, de hechos de armas encarnizados y sangrientos.

El pesimismo abríase de nuevo paso, y tomando como elemento de especulaciones bursátiles los centros de contratación de valores, daban aliento á los alarmistas.

Alguien ha llegado á decir, y no ha faltado periódico tan poco patriota y tan injusto que lo acogiera en sus columnas, que la obra del general Martínez Campos había fracasado.

Era esto ya bastante para que, siguiendo la pendiente demoledora, no se detuvieran los autores de tales calumnias, y así llegaron á decir que el ilustre caudillo dimitía su alto cargo y se preparaba para regresar á la Península.

Únicamente los que desconocen lo ocurrido en la primera revolución cubana podían expresarse en tales términos, porque para los demás, desde que el movimiento tomó cuerpo en Oriente, desde que se conocieron los desembarcos de Maceo, Martí y Máximo Gomez, fácilmente pudo verse que el fin de la insurrección no estaba tan próximo como el deseo de toda España lo anhelaba.

El mismo general Martínez Campos, á los doce días de comenzar la insurrección, cuando los cabecillas citados aún permanecían en el extranjero, dijo en la sesión del Senado (8 de Marzo) lo siguiente:

«Pero yo creo que trascurrirán días sin tener noticia de los insurrectos, y que la persecución durará bastante, mucho más cuando está muy próximo el tiempo de las lluvias.»

Si así se explicaba el ilustre general ante el país, es de suponer que el juicio que le mereciera la insurrección no fuese tan halagüeño como muchos pretenden que le pareció en los momentos de abandonar las costas andaluzas.

La actual insurrección tiene en su período de crecimiento, como ya hemos dicho, mucha semejanza con la de 1868. Inicióse aquella en la noche del 9 al 10 de Octubre, en Yara, por Carlos Manuel de Céspedes, al frente de 37 hombres, en su ingenio *Demajagua*: secundó Puerto Príncipe el movimiento en 4 de Noviembre, y hasta el 7 de Febrero del siguiente año no se hizo levantamiento en Las Villas.

Entonces, como ahora, esperaban muchos la terminación de la zafra para lanzarse al campo; y en 1868, como en 1885, no faltaron enemigos de la patria que, ante las dudas del éxito, pensaban que no era ocasión de seguir á los iniciadores del movimiento.

Afortunadamente, si ha existido igualdad en los comienzos, y el período de desarrollo del mal era inevitable, fáltale ahora á la insurrección armada el descarado apoyo en las ciudades y los recursos pecuniarios que disposiciones poco meditadas les dieran en la guerra anterior.

Un desconocimiento absoluto de la campaña en Cuba por nuestra parte, contribuyó grandemente á que la insurrección tuviera largo período de bonanza, y las indecisiones de los políticos peninsulares ayudaron á esperar á los rebeldes, quitando unidad y firmeza á nuestra obra.

Los desconciertos de la revolución de Septiembre, la guerra civil después y la cantonal más tarde, debilitaban nuestras fuerzas y distrajeran la atención de los Gobiernos que no podían dar el impulso necesario á las operaciones en Cuba.

Hoy, por fortuna, las circunstancias son otras; la paz reina en la Península, gobierna la nación un partido fuerte y patriota, y España entera tiene fijos los ojos en la gran Antilla, y todos los españoles están dispuestos á secundar al Gobierno para poner fin á la insurrección cubana.

Y un general ilustre, cuya actividad y valor son de todos conocidos, sabrá aprovechar los esfuerzos de la nación para obtener la paz en el más breve plazo posible.

La opinión pública lo sabe así, y solo hay que pedir calma para que los sucesos se desarrollen en la forma natural que tienen que ocurrir.

Las impacencias no pueden producir más que desencantos, y los desencantos no contribuyen jamás á dar alientos, que son siempre necesarios á los pueblos en los momentos en que sus nombres hijos, portadores de la enseña de patria, exponen su vida en defensa de los intereses sagrados que la nación y el Rey les ha confiado.

(De La Epoca)

## SECCION PROVINCIAL

El telégrafo ha sido portador de una triste noticia que verdaderamente nos apesadumbra.

El Sr. D. Federico Cumella, cuyo estado de salud le obligara, tanto en este como en años anteriores, á buscar alivio á sus dolencias en los establecimientos balnearios, acada de fallecer en el de Mondariz, á donde había llegado hace muy pocos días para probar aquellas aguas.

Estimadísimo por cuantos le trataban, que veían siempre en él íntimamente unidos el pundonor del caballero y la afabilidad del amigo, su pérdida ha sido por todos ex extremo lamentada.

Al sentimiento que experimenta la familia del finado y con especialidad al de su respetable hermano D. Juan, unimos el nuestro tanto más sincero, cuanto que estamos penetrados de que no se reponen con facilidad existencias dignas y honradas como la del excelente amigo cuya pérdida deploramos.

Con suma satisfacción nos hemos enterado de haber sido nombrado de R. O. Alcalde de esta Capital, nuestro estimado amigo el Sr. D. Ildefonso Cruz Rodriguez, cargo que ya ha servido, con general aceptación del vecindario, por las condiciones de inteligencia y celo que demostró en su desempeño. Reciba nuestra más afectuosa enhorabuena.

También se han comunicado telegráficamente á este Gobierno de provincia los nombramientos de Alcaldes hechos para las poblaciones de Las Palmas, Guía y Santa Cruz de la Palma y que han recaído en D. Ignacio Diaz Lorenzo, D. Francisco M.ª Garcia Santana y D. José Anselmo de Cosmelli, respectivamente.

A nuestro colega *El Liberal de Tenerife* no ha satisfecho, por lo visto, el nombramiento de Juez municipal hecho para el pueblo de Arafo, por que no ha recaído en el único abogado que hay en aquella localidad y que ya ha desempeñado el mismo cargo.

Desde luego suponemos que hayan existido razones para prescindir de tal requisito en la designación del nuevo juez, pues no es la vez primera que cuando en un pueblo no existe más que un solo individuo adornado con dicho título y éste, como sucede en Arafo y es de pública notoriedad, se encuentra al frente de uno de los bandos que con más saña se combaten, no puede ser conveniente ni equitativo entregar á tales apasionamientos los sagrados intereses de la justicia.

Por eso nosotros, en contra de la opinión de nuestro estimado compañero, creemos que se ha obrado con exquisita prudencia proponiendo para el cargo de Juez persona agena á las vivas rencillas que se mantienen en aquel pueblo, como quizás no existan en ningún otro de Tenerife.

Pudieramos ser todavía más explícitos, pero no queremos contribuir á avivar el rescoldo de las pasiones que allí se agitan.

Sentimos muy de veras las denuncias que han sufrido nuestros colegas de la plaza el *Cronista de Tenerife*, *El Pueblo* y *El Imparcial*, á los que tenemos el gusto de expresar á la vez nuestro sincero deseo de que salgan pronto y bien del procedimiento que se les sigue.

Ha fallecido en esta Capital á consecuencia de antiguo y doloroso padecimiento, nuestro estimado y particular amigo D. Luis B. Padrón, á cuya afligida familia enviamos en estas líneas el testimonio de la parte que tomamos en su pesar.

\*\*\*



También han dejado de existir el antiguo procurador de este Juzgado D. Camilo Demartini y un niño de corta edad, hijo del Excmo. Sr. D. Julián Ojeda, Comandante de marina que fué de esta provincia.

Reciban las doloridas familias de los finados nuestro pésame más sincero.

Se encuentra en esta isla, adonde ha llegado procedente de Colombia, en cuya capital acaba de ejercer el cargo de Ministro Plenipotenciario de nuestra nación, el señor D. Bernardo Cologan, que viene acompañado de su señora esposa é hijos. Después de permanecer algunos días en la Orotava, continuará su viaje para China, á cuya Plenipotencia ha sido elevado últimamente por el Gobierno de S. M.

Sea bienvenido nuestro distinguido paisano.

Nos permitimos indicar al celoso Administrador principal de Correos de esta provincia la conveniencia de que advierta á la Administración de Cádiz que cuando la salida de alguno de los vapores que toman allí correspondencia para estas islas coincida ó se verifique algunas horas antes de la de los buques correos, no entreguen la balija á los primeros, para evitar el perjuicio que ocurre con alguna frecuencia de recibir dicha correspondencia con marcado retraso, especialmente cuando es conducida á Las Palmas directamente.

Mucho agradeceremos al Sr. Jimenez atiende esta observación si le parece razonada.

Continúan anclados en nuestro puerto el aviso de la marina de guerra francesa *Mesange* y la fragata escuela holandesa *Nautilus*, que hace poco tiempo pasó en las aguas de esta Capital una temporada de mes y medio.

En el primero de dichos buques ha llegado el Cónsul general de Francia Mr. Lacoste, que se propone inaugurar el monumento levantado en terreno cedido por nuestro Ayuntamiento en el cementerio para inhumar los cadáveres de los marinos de dicha nación que fallezcan en estas islas. La ceremonia tendrá lugar probablemente el lunes con la exhumación y traslación al nuevo panteón de los restos del teniente de navío Mr. Huyot, fallecido en el Hospital militar de esta plaza el 21 de Octubre de 1891, para lo que ya ha dado el competente permiso el Sr. Gobernador de la provincia.

A virtud de proposición presentada en la última sesión de nuestro Excmo. Ayunta-

miento por los concejales Sres. Torres Socas y Diaz Rodriguez, la corporación ha acordado por unanimidad, previa declaración de urgencia:

1.º Que al comenzar el nuevo ejercicio de 1895 á 96, y dentro del próximo mes de Julio, se proceda á la compra del solar para que pueda darse comienzo sin demora á la edificación del Palacio de Justicia que el Excmo. Ayuntamiento tiene acordado levantar en esta Capital.

2.º Que verificada que sea la compra del indicado solar, en la primera sesión que se celebre después de adquirido, ó antes si fuese posible, se presenten á la aprobación los pliegos de condiciones de la obra, para que pueda anunciarse inmediatamente la subasta de la misma.

Y 3.º Que en el caso de quedar desierta la licitación, se proceda con toda premura á contratar la ejecución del edificio, procurando que pueda quedar terminado en el menor tiempo posible.

Estamos seguros de que á todos habrá de parecer oportuno y conveniente el aludido acuerdo, por tratarse de ver realizado en breve término uno de los proyectos más necesarios é importantes entre los varios que se agitan en esta Capital.

Mañana domingo tendrá lugar en nuestra espaciosa Plaza de toros, la segunda corrida de novillos, lidiándose cuatro de excelentes condiciones por la cuadrilla de *los niños gaditanos*, que tanta aceptación tuvo el domingo anterior.

El espectáculo resultará bastante animado y concurrido, por el interés que despierta la corta edad de los lidiadores, quienes se prometen hacer gala de sus progresos en el arte taurino.

Aunque con entradas poco más que regulares, debido en primer término á lo avanzado de la estación, que no convida ciertamente á pasar más de la mitad de la noche bajo la pesada temperatura de un salón alumbrado con luces belgas, continúa actuando en nuestro teatro la Compañía dramática del Sr. Espejo, que en justicia merece la mejor aceptación.

Entre las obras que ha ejecutado últimamente, deben citarse *El sombrero de Copa* de Vital-Aza, *Lo sublime en lo vulgar* del eminente Echegaray, *Los amantes de Teruel* de Hartzembusch y *Mar y Cielo* del laureado poeta nuestro paisano Angel Guimerá, las cuales han valido gran cosecha de aplausos á las Sras. Constan y Val y á los Sres. Fuentes, Espejo y Campos, en-

cargados de la interpretación de los principales papeles.

Bien merece la pena de que si la empresa trata de alargar la temporada, piense en la conveniencia de reducir los precios de las localidades, que no están ciertamente en armonía con las circunstancias de tiempo en que se ha dignado visitarnos.

## VARIEDADES

### Cositas.

Como quiera que existe una relación directa entre el cerebro que concibe y la mano que ejecuta, se comprenderá fácilmente que la grafología pueda determinar, por los signos de la escritura, el temperamento de una persona, así como su valor intelectual y moral.

Por estos tiempos que corren, en que los que nos tratamos á diario apenas nos conocemos, resulta de gran utilidad el grato entretenimiento de descubrir las cualidades y defectos, las virtudes y los vicios de los demás, sometiendo á una verdadera autopsia la letra de su autor.

El procedimiento es sencillo, teniendo en cuenta las observaciones siguientes, comprobadas por el análisis de los grafólogos más experimentados:

*Escritura.*—Líneas rígidas: carácter inflexible.

Líneas accidentadas: Debilidad de carácter.

Ascendentes: Ardor y alegría.

Descendentes: Tristeza y decaimiento.

Espaciadas: Inteligencia.

Muy juntas: Carácter insoportable.

Letras altas é iguales: Distinción, franqueza y buen humor.

Letras tumbadas: sensibilidad.

Derechas: frialdad.

Inclinadas hacia la izquierda: escritura artificial, ocultando la verdadera personalidad.

Letras bailadoras: inmaterialidad.

Letras abultadas: materialismo, sensualismo.

Muy grandes: credulidad, imbecilidad.

En disminución: mentira y engaño.

Letras tropezándose unas con otras: intencionalidad, imaginación.

Empalmadas: deducción, lógica.

Acuñadas: vanidad y plagio.

Letras redondas: memoria. (Las aces y las oes abiertas, revelan franqueza y expansión).

Letras puntiagudas ó esquinadas: terquedad.

*Puntuación.*—Su falta indica desorden, desaliño, descuido.

Cuando la puntuación es correcta y esmerada; orden, minuciosidad.

Puntos que marcan poco: juicios justos.

Puntos imperceptibles: vacilación, timidez.

Puntos bien marcados: decisión y materialismo.

Puntos como acentos: espontaneidad, viveza, ingenio.

Puntos raros: excentricidad.

*Trazos y rayas.*—Entre las palabras: lucidez de imaginación.

Al final de las frases: prudencia.

En la *t*, cuando el trazo que la crusa es corto y vigoroso: energía. Si está encima del palo: despotismo. Cuando se halla fuera: carácter dominante. Muy bajo el trazo: obediencia, servilismo. Las *t* sin trazo: falta de voluntad. El trazo, montante de izquierda á derecha: espíritu de contradicción. Cuando baja: terquedad. De gancho: imbecilidad. Delante del palo: carácter emprendedor. Si el trazo va después: calma, cachaza.

Si los trazos y rayas son de anzuelo ó se terminan en porra ó en punta, acusan respectivamente: tenacidad ó resolución y espíritu crítico.

Las rayas largas y bien marcadas: carácter excitable, irritabilidad. Largas y finas: impaciencia. Desiguales: aficiones de bohemio.

*Rasgos y palos de letras.*—Desmesurados: excentricidad, locura. Prolongación excesiva del palo de la *d*: cerebro desarreglado. Sobriedad en los rasgos: falta de imaginación.

Rasgos y palos de corchete: espíritu absorbente. De vuelta entera: egoísmo.

*Márgenes.*—Irregulares ó ausentes: poca aprensión, avaricia, gustos antiartísticos.

Irregulares: falta de orden.

Bien señaladas: corrección, método, buena crianza.

Márgenes que van en aumento de arriba abajo: prodigalidad.

Cuando son grandes: generosidad.

En el final de los párrafos y en otros signos diversos, se pueden también hallar revelaciones del carácter del que escribe, pero sería ya cuento de nunca acabar tener que reproducir íntegro el formulario, de que hemos dado buena muestra, para poder examinar la escritura corriente y no la aplicada de cada persona.

Creemos que con lo dicho basta para enterarnos—si es que no lo sabemos—qué puntos intelectuales calzan nuestros amigos y conocidos.

HAYO.

en tejido, matiz y firmeza, á la flor del jacinto blanco; el encaje que, por salir apresuradamente, se había puesto encima del peinado, y que sujeto por debajo de la barba, servía de marco modesto al óvalo de su rostro; todos esos sencillos pormenores, unidos al trabajo del tiempo humanizaban y restituían su fisonomía de mujer á aquel celeste semblante de Minerva, tranquilo, sereno, olímpico y plácido en armonía con el seno, atrevidamente modelado como el peto de una coraza de guerrero, en el cual ardía castamente, desde hacia más de veinte años, un pensamiento de perpetua adoración. Y al descubrir esas primeras invaciones de la edad y esas huellas del dolor, bien se veía que, si, aquella vírgen, grandiosa y pudiente, había sido siempre la sabiduría, no era, con todo, diosa.

No era más que una doncella «talludita», decían chisticamente los mozalvetes del país, que, al contacto de las nuevas costumbres, han perdido la caballerescas galanterías de sus padres. Pero, á los ojos del que sabía ver, el dedo sin anillo de aquella solterona valía más que la persona entera, aderezada con las galas nupciales, de las reinas más jóvenes de ese país; y cuenta que las mujeres de la tierra rivalizan con los penachos de rosas de los manzanos floridos! En lo físico, su belleza de puestas de sol, espumada por el crepúsculo y por el suficientemente, todavía podía inspirar un amor profundo á imaginaciones verdaderamente poéticas; y, en

lo moral, ¿quién hubiese podido luchar con ella? Cual de entre las almas elevadas hubiese tenido más imperio de esa Amada de cuarenta años, la mujer de su nombre en otros días? Porque nadie había inspirado nunca sentimientos más tiernos y ardorosos..... ¡Riqueza y conquistas inútiles! ¡Dón de gracia iónico y cruel, que de nada sirvió para su ventura, pero que había hecho de su desgraciada vida algo más hermoso que la vida atornada de los demás!

El pequeño círculo que acababa de recibirla, cerróse en torno de la chimenea. Santa de Touffedelys se sentó al lado de su hermana. La recién llegada, instalada con tantas previsiones en la poltrona de esa señorita, sacó del mango el bocado empezado en su casa, y con los dedos afilados, que salían de los mitones de seda como blancos pistilos de una flor negra, hizo algunos puntos; luego, alzando su hermosa cabeza y dirigiendo su lánguida mirada á los presentes, que se disponían á reanudar la interrumpida conversación:

—¡Esto es otra cosa!—dijo con aquella voz cuya frescura había resistido más que la de las mejillas, una voz dulce como deberían tenerla los lazarrillos de los ciegos para consolarlos de no ver.—¡Esto es otra cosa! Así me gustan ustedes, como ahora; y así los quiero ver. Hablen entre sí, y olvidenme.

Y volvió á inclinar la cabeza hacia la labor, sumiéndose de nuevo en su preocupación pro-

rio de su infeliz prometido.... Desde entonces, y ya iba larga fecha, el círculo íntimo en cuyo seno vivía solía llamarla la Virgen Viuda, nombre que, bajo ambos aspectos, expresaba perfectamente su destino. Como para pintar bien las cosas es menester haberlas contemplado, el grupo de viejos que la rodeaba, y que la había visto en plena juventud, podrá darnos una idea mejor de su hermosura pasada, al hablar de ella en esta historia. Parece que esa hermosura fué sobrenatural.

Cuando soplaban el viento de la poesía romántica en la clásica cabeza del abate de Percy, que era poeta, pero que torcaba sus versos en el torno á mano de Jacques Deille, decía, muy ajeno de creer que cayese en la jerguosa modema:

Durante mucho fué el astro del día; pero es aún el astro de la noche.

Y cualquiera que fuese el valor metafórico de esos dos versos, no carecían de exactitud. Amada, la hermosa Amada, era, en efecto, un poder metamorfoseado, pero no destruido. Cuanto tuvo de espléndido en otros días, todo lo que fascinaba los ojos y los corazones habíase tornado, al declinar, dulce, tierno, inerte, pero suavemente invencible. Su belleza, de un brillo sideral, se amortiguó en la madurez; se había velado, como los rayos de la luna....

Para caracterizar el atractivo de su persona, solía añadir el abate una bonita frase á lo Fon-

tud había muerto. Pero entre todos los viejos más ó menos canosos, sobre abundaban de blanqueadas cabelleras, resaltaba y se destacaba distintamente como una estrella de oro pálido sobre un cristal plateado. Hermosa en otro tiempo, todavía tenía sus hechizos habituales; y no sólo en su provincia, sino en París, cuando iba con el coronel Walter de Spens, hacia 1811, presentarse en un palco, atraía hacia sí todos los gemelos. Amada Isabel de Spens, de la ilustre familia escocesa de ese nombre, que ostentaba en su escudo el león rampante del gran Macduff, era el último vástago de esa antigua raza que penetró en Francia bajo Luis XI, y cuyos diversos miembros se establecieron, unos en Guyena y otros en Normandía. Descendientes de los antiguos condes de Fiff, esta rama de Spens, que, para distinguirse de las otras, añadía á su nombre y á sus armas el nombre y las armas de Lathalian, se extinguía en la persona de la condesa Amada-Isabel, á quien se llamaba tan sencillamente *señorita Amada* en el salón de Touffedelys, y que debía morir envuelta en los velos blancos y negros de la virginidad y de la viudedad, esas dobles tocas de las grandes víctimas. Amada de Spens perdió á su prometido cuando, reducida á la pobreza por la explotación revolucionaria, cosía ella misma el modesto traje nupcial con sus manos feudales; y aun se añadía en voz baja que de aquel vestido por concluir é inútil, había hecho el suda-



ANUNCIOS

JUAN BENÍTEZ Y C.

FOTÓGRAFOS  
SAN FRANCISCO, 29

Retratos, Carta-visit, Victoria, Albums, Promenade, París, Salón.—Reproducciones.—Ampliaciones de todos tamaños.—Ampliaciones pintadas al óleo.

Horas de trabajo: de 11 á 4 todos los días.

Precios económicos.

El almacén de modas de Francisco Delgado, se ha trasladado á la calle del Castillo número 24.

Francisco Delgado

CASTILLO, 24.

CASTILLO, 24.

CHARGEURS REUNIS  
COMPANIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR



Para Montevideo y Buenos Aires

Saldrá el día 2 de julio el vapor

PAMPA

Admite carga y pasajeros.—Agentes principales en esta Capital, Hardisson Hermanos.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacifico.—Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Buenos Aires

Seis viajes anuales, para Montevideo y Buenos Aires, con escala en SANTA CRUZ DE TENERIFE (Capital de las Islas Canarias), saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Filipinas

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 4 de Enero de 1895, y de Manila cada cuatro juéves, á partir del 24 de Enero de 1895.

Línea de Fernando Póo

Cuatro viajes anuales para Fernando Póo, con escala en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa

LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger

El vapor *Joaquín del Piñago* sale: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; retornando á Cádiz los martes, juéves y sábados.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: Agente en Santa Cruz de Tenerife,

JUAN LA-ROCHE.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY

IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS EN NEGRO Y EN COLORES

Este nuevo establecimiento, montado con todos los adelantos modernos, se encarga de la impresión de etiquetas, tarjetas, tarjetones, membretes de sobres y cartas, precios corrientes, circulares, prospectos, catálogos, folletos, esquelas de invitación, de participación de enlace, menús, soirées, sobres para fotografías y periódicos, fajas para remesas, novelas, obras de estudio y cuantos trabajos se deseen. Especialidad en trabajos comerciales, recibos de todas clases, facturas sencillas y talonarios, letras, pagarés y precios corrientes. Los pedidos de las Islas se remiten francos de porte, cargando sólo el certificado.

ABONOS Y GUANOS MINERALES

DE LA

COMPANIA AGRÍCOLA Y SALINERA DE FUENTE PIEDRA

Acreditados y conocidos en esta Isla por el gran éxito alcanzado en las cosechas con ellos producidas.

Clases especiales. Para el cultivo del Tomate, Huertas y Plátano. » » Para Naranjos, Olivos, Patatas y Legumbres. » » Para Hortalizas (Cebollas, etc.) y Caña de Azúcar. » » Para Viñas, Tabaco, Cafés y árboles frutales.

Especial superior, para cualquier cultivo.

Estos abonos minerales completos encierran en sí todos los elementos fertilizantes que para su desarrollo necesitan las plantas á que se apliquen, teniendo por base en su composición la fosforita de Extremadura que como se sabe es la más rica en ácido fosfórico que hoy día se conoce.

Dichos abonos ofrecen al agricultor muchas ventajas, pero entre ellas las siguientes: 1.ª No ser esquilmanes para el terreno toda vez que son abonos completos. 2.ª Resultar económicos, pues el exceso de producción en las cosechas, es suficiente para recuperar lo gastado en ellos; un céntimo de peseta es el gasto por mata de tomates ó patatas y al igual en las demás plantas. 3.ª Permitir al agricultor, por la variedad de clases que fabrica la Compañía, ensayar y escoger aquel abono que por sus resultados convenga á sus tierras y cultivo. 4.ª y última, tener la seguridad, una vez elegido el abono conveniente para sus tierras, de emplear siempre la misma calidad, pues la compañía garantiza la composición.

El empleo de estos abonos pueden ser sólo ó mezclados con el estiércol; en el primer caso se emplearán de 6 á 8 quintales ó de 4 á 6 por fanegada según sean tierras de riego ó de secano, y en el segundo se empleará bastante menos, en la inteligencia de que contienen los mismos principios fertilizantes que cualquier estiércol pero en la proporción de 1 á 10.

También se proporcionan ingredientes para la composición de abonos, como sulfatos, nitratos y superfosfatos, de amoniaco, potasa, cal, etc.

Para más informes, pedidos etc. dirigirse á la Agencia general en esta Isla, Castillo 71, ó á sus representantes en los pueblos del interior, Villa, Puerto, Icod, Güimar y San Juan de la Rambla.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

funda, ese pozo del abismo que en sí encerraba, y que su sordera defendía.  
—Ahora, mi querida Percy—dijo doctoralmente Ursula—puede usted decir sin temor cuanto le plazca. Cuando está con la sordera, se queda más distraída que sorda, se lo digo yo á usted: no oír una sola palabra de la Historia.  
—¡Sí!—afirmó el abate.—En lo único que has de poner cuidado, hermana, es en parar, si tu ardor te lo permite, cuando levante la cabeza de la labor, porque estos diablitos de sordo ven el sonido en los labios, y las palabras les entran por los ojos.  
—Pues señor, ¡sedales y anzuelo!—exclamó asombrado el barón de Friedrap.—¡Sin precauciones que toman ustedes para una historia! Cosa muy terrible para la señorita Amada debe ser lo que van ustedes á contar. Yo habia oído decir, efectivamente, en otras ocasiones que perdió su novio en la famosa expedición de los Doce, y que, por ese motivo, nunca ha querido oír hablar de matrimonio, de entonces á la fecha, á pesar de los buenos partidos que se le presentaban, pero ¡Dios poderoso! ¿á donde vamos á parar si al cabo de veinte años hay que andarse con semejantes miramientos para referir una historia añeja delante de una... de una...  
—¡Vamos, acabal! ¡Delante de una vieja!—interrumpió el abate.—No te oye, y aquí empieza ya el beneficio de su sordera. Pero, po-

—40—

—37—

ra sobre el rubio brillante y alegre que salticó en otro tiempo su frente suavemente sonrosada con el oro tentador de sus lentejuelas; y así, como acaece de continuo, el fuego moría una vez más bajo la ceniza. Si Amada hubiese sido morena, las nobles sienes que llevaba despejadas, aunque no era moda entonces, ostentarían ya, sin duda alguna, esas primeras flores del cementerio, como se dice de los primeros cabellos blancos con que el tiempo se ensaya en orlar nuestros frentes hasta concluir la diadema mortuoria que ciñe á nuestras cabezas sentenciadas. Pero Amada era rubia, y las canas de las rubias son cabellos oscuros que poco á poco van manchando, como de tierra, sus brillantes rizos, desdorados. Esas manchas terribles se veían en la raíz del pelo que llevaba levantado, la señorita de Spens, cuya edad no estaba escrita sólo en tan siniestros ultrajes...  
Lo estaba en otras cosas; lo estaba en todo. A la luz del quinqué que caía oblicuamente en su mejilla, fácil era notar sombras misteriosas y fatales, no originadas por los juegos de la luz, sino por la triste labor de la vida, y que empezaban á proyectarse en las superficies de su cara como ya se habían proyectado en el azul marino de sus ojos. El vestido de seda gris que llevaba y los largos mitones negros que subían hasta la sangría del brazo, recordado é inútilmente vigoroso, puesto que no habia de estrechar nunca á un hombre ni á un tierno niño; ese brazo, cuya carne asemejábase

—33—

—36—

tanelle: «Antes hacía víctimas; ahora no hace más que cautivos.» El frondoso rosál se había aclarado; las flores palidecían y se deshojaban; pero, aun deshojándose, no se había evaporado el perfume de tantas rosas. Seguía pues sintiendo siempre Amada... El ultramar de sus rasgados ojos de «hija de las olas», que, como signo de raza, distinguía á esa descendiente de los antiguos reyes del mar, según llaman las crónicas á nuestros antepasados los normandos, no tenía ya, es cierto, la radiante pureza de aquella mirada de hada, con visos azulados y verdes como las piedras marinas y las estrellas, y donde parecían cantar—porque los colores *cantaban* á la mirada—la serenidad y la esperanza. Pero la profundidad de un sentimiento herido, que todo lo tenía de negro en el alma de Amada, proyectaba en aquellos ojos una sombra sublimé. El gris y el anaranjado, dos colores del anochecer, tendían sobre ellos velos indefinibles como los que se ciernen sobre los lagos de zafiro de Escocia, su primitiva patria. Menos felices que las montañas, que ignorantes de su privilegio, retienen largo tiempo en sus cumbres los resplandores del sol poniente y las caricias de la luz, las mujeres se apagan por la cima. De los dos diversos rubios que, durante tantos años habían juguetado y luchado en las hondas de una cabellera «que pesaba lo que su dote de condesa», según decía orgullosamente el padre de Amada de Spens antes de su ruina, el rubio pálido y triste dominaba aho-

vuelva, amabilísimas amigas! ¡Todos en vilo por que entro yó! ¿Es eso tratarme como vecina y como amiga?... ¿Es eso lo convencido? ustedes me han autorizado á venir sin etiqueta, en bata y zapatillas, á trabajar todas las noches á su lado, porque ya estamos en el mes en que no acierto á encontrarme enteramente sola cuando cierra la noche...  
Dijo esto como si se hubiese sabido lo que quería decir y, en efecto, las dos Touffedéls asintieron con una inclinación como esas figuras chinas que bajan la cabeza ó sacan la lengua al moverlas y acercarlas...; pero no pasaron del primero de esos dos movimientos.  
—Sentiré de veras haber venido (continué), si veo que les molesto á ustedes, que interrumpo lo que estaban hablando... Con una criatura tan desgraciada para la conversación como yo, amigas mías, hay que hacerse la misma cuenta que si no existiese.  
Pero eso que ella decía con voz tan ligera y resignada era precisamente lo que no parecía tan fácil. Ni en esa porción indiferente de la sociedad que se llama el gran mundo, ni en el círculo de la intimidad familiar, ni en parte alguna, en fin, podía pasar inadvertida esa mujer, esa sorda, esa Amada. Y lejos de ser posible hacerse la misma cuenta que si no existiese, te niéndola delante, era tan encantadora, que aun no estándolo ya, parecía seguir siempre presente.  
¡Sí! era encantadora, aunque ¡ay! su juven-